



Son consignas de este periódico:
Por la Cultura y la Libertad
Por la Moral y la Disciplina
Por el Gobierno legítimo
Por la República española
Por la lucha a muerte contra el fascismo.

Órgano de las Fuerzas Militares, Fábricas y Departamentos de Guerra de la Base Naval de Cartagena

Director: El Comisario General de la Base Naval Telégrafos 1184

Año II

Cartagena 10 de Enero de 1938

Redacción y Administración: Comisariado de la Base Naval

Núm. 12

El cumplimiento del deber ha de ser nuestro guía

Jefes y Comisarios

El Comisario general explicó más de una vez, lo que es el Comisario en relación con el jefe, y en su afán siempre noble de mostrarlo ante todos, lo expuso ante los jefes lo mismo que tantas veces lo hizo ante los inferiores.

Muchos de nuestros jefes comprenden y se compenetran con nuestro razonamiento, formando con el Comisario el Mando que, a la vez que es militar y técnico, es políticamente alma de nuestro pueblo.

Esa compenetración nos alegra y nos satisface, porque revela en el mando su adhesión y su fe en la total redención de los pueblos irredentos.

Sin embargo, es conveniente insistir, porque aún hay prejuicios y gentes que no comprendieron del todo lo que es un Comisario y lo que con él deben de ser cuantos asaman un mando.

El Ejército como la Marina y la Aviación, ha surgido del pueblo, y si es indiscutible que todos altos y bajos, pertenecemos a él, es también indiscutible que todo eso se ha formado por la acción indudable de los hombres más queridos que con prestigio en las masas las dieron desde el primer día la confianza y garantía de que iban a batirse por aplastar para siempre a los poderes opresores.

Un Ejército del pueblo, obediente y disciplinado, combatiente y heroico, exigía desde el primer día hombres nacidos en él que inspirasen a nuestras masas una máxima confianza.

Así nació el Comisario o el Delegado político, al margen de nuestros jefes, que sin depender de éstos, daban a su lealtad y a su autoridad de jefes todo el calor y el aliento del hombre, que, por ser de las masas, podía mo-

delar en ellas ese Ejército y esa Flota cuyos hombres no enviaban en su moral a ninguna unidad extranjera.

Labor penosa esta de organizar una masa recelosa de la traición y el crimen de unos jefes sin honor, que además de traicionar vendieron lo que no era suyo a Hitler y Mussolini. Labor penosa—repetimos—en la que unos pocos de los jefes que quedaron han puesto, sin duda, empeño con toda su inteligencia y su lealtad honrosa.

En la obra lo han puesto todos, hasta el último soldado y el último marinero, pero no se olvide el origen que salió de nuestro pueblo y proclamó su Gobierno.

Lo hemos dicho y lo repetimos: El Comisario político es el exponente vivo del alma de nuestro pueblo, y si ante el jefe es su amigo, su apoyo más permanente, más firme y más decidido, lo es también de la masa, a la que forma y corrige con calma, con enérgica violencia cuando el mal penetra en ella, pero con amor y cariño cuando aligera la atropello.

Así es el Comisario; así debe ser el Comisario, y así deben comprenderlo cuantos amen al pueblo.

Por eso el Comisario general dijo, y repitió muchas veces, que un Ejército sin moral, un Ejército sin disciplina, es Ejército perdido, y, por comprenderlo así, hoy lo tenemos firme y abnegado, con una fe que le hace obedecer ciegamente, con cariño sin límite al superior y a sus jefes, pero que no olvide nadie que todo esto es reciproco.

Olvidar esto, sería olvidarlo todo y, desde luego, nosotros no lo hemos olvidado, ni deberíamos olvidarlo ¡NADIE!

Reflexiones

Desgraciada o afortunadamente—quién podría determinarlo con justeza—todos los hombres no somos iguales. Ni en lo intelectual ni en lo físico. La escala de la capacidad fisiológica y espiritual humana tiene tantas y tan diversas facetas, que en su seno entra desde el ser más vigoroso y la inteligencia más despejada hasta el individuo físicamente débil y el intelecto que da ceró en todas sus manifestaciones.

Una constitución física vigorosa o una inteligencia abierta puede ser—es en muchos casos—característica innata del individuo. Exactamente como ocurre en el caso contrario. Tenemos, pues, que sentar una premisa: el individuo trae a la Vida una herencia. Esta herencia puede ser positiva o negativa.

Si es positiva, bien en su manifestación física o intelectual, el individuo hallará más fácil el camino. Si es negativa hasta el extremo de convertirse en una tara fisiológica o intelectual, el camino, forzosamente ha de ser más duro. Esto es incuestionable.

Sin embargo, el desenvolvimiento del individuo en cualquiera de sus dos manifestaciones, para que merezca el camino por él a recorrer el calificativo de fácil o escabroso, depende invariablemente de donde él ponga la meta de su perfeccionamiento.

Por otra parte, lo innato, bueno o malo, puede y es modificable, para ello tenemos la gimnasia: física o intelectual. Con todo esto esto bien sabemos que no decimos nada nuevo, pero extraeremos de ello una consecuencia: El individuo puede ser fuerte o débil; inteligente o obtuso; y puede, si se lo propone, modificar sus características innatas.

Un individuo naturalmente inteligente puede serlo más si se lo propone y encuentra facilidades para ello. Otro que no posea esta cualidad innata aunque con más trabajo, puede llegar a serlo por medio de un deseo tenaz de superación.

En la vida social, a causa del régimen de castas y clases, se han malogrado muchas inteligencias innatas y otras no brillaron como merecían por falta de medios.

Sin embargo, conviene distinguir. (Siguen en tercera página)

¿Dónde está Dios?

Respeto, y grande, merece de todos nosotros la libertad de conciencia, máxime cuando, aunque pocos, hay creyentes de Dios, que al igual que los que creemos en la ciencia infinita y humana, luchan entre nosotros por la libertad y la independencia de España.

Pero séanos permitido lanzar una imprecación: contra ese Dios criminal que, teniendo un poder infinito, consiente el terrible crimen de tantas pobres criaturas.

Es uno más de los muchos que suceden en este terrible drama de nuestra Patria española, cuyas vidas se truncan a los golpes de tanta metralla de traidores y extranjeros. Uno más que da nuestro parte de guerra en los sangrientos combates de Ternel y por Ternel.

Los soldados republicanos toman al asalto el Gobierno civil, y entre los muchos cadáveres extraen un montón de niños muertos allí por hambre. ¡Qué crueldad más infame!

Ofensiva contra Ginebra

Las naciones fascistas conspiran contra la Sociedad de Naciones. No se conforman con haberla dejado inoperante por falta de decisión para resolver problemas como los de Abisinia, China y España, sino que pretenden levantar enfrente otra Liga fraudulenta.

Mussolini creía que bastaba su gesto teatral para derribar el templo. La actitud de Italia no sorprendió a nadie por la sencilla razón de que el régimen fascista estaba divorciado desde hace mucho tiempo del verdadero espíritu de Ginebra. La presencia allí era un obstáculo, más que una colaboración. Ni siquiera la declaración de Alemania, cómplice de los desmanes mussolinianos, haciendo público a renglón seguido que no retornaría a la Sociedad, conmovió al mundo. Hitler faltaba una vez más a su palabra, puesto que cuando dió por caducados los compromisos de Versalles, dijo que nada impedía ya el regreso de los alemanes a Ginebra.

Ahora, según los telegramas de Prensa, la conjura toma proporciones más vastas. Se trata de fundar otra Liga a base de los Estados fascistas y sus simpatizantes, sirviéndose además de algunas pequeñas naciones que tienen conexión económica con aquellos. Estamos ante un nuevo "bluff" de los fascistas. El primer disparo ha partido de Suiza. Como es en territorio suizo donde tiene su sede la Liga, los agresores han pensado que sería de un efecto excelente asegurarse la adhesión del Consejo Federal. En efecto, el Sr. Molta, calificado filofascista, que preside la Confederación Helvética, se ha apresurado a declarar en un reciente discurso que Suiza no puede

aceptar la actual estructura de la Liga y que considera indispensable la reforma del Pacto. Es su doctrina teórica de la "universalidad" que sirve a los enemigos de la paz del mundo, para debilitar la acción de Ginebra, considerando la expresión exclusiva de la política de tres naciones: Francia, Inglaterra y la U. R. S. S. Dejar por otra parte al Tratado de Versalles sin sus cláusulas coercitivas es tanto como quitarle toda su eficacia. Los infortunios de la Sociedad han comenzado en el momento mismo en que ésta rehuyó la aplicación de sanciones a aquellos países que habían violado criminalmente los estatutos de la paz. Por eso, si la Liga quiere recobrar su crédito, solo podrá lograrlo decidiéndose a castigar a los agresores sin que la impresión poco ni mucho las balastradas fascistas.

Después de Suiza, donde, dicho sea de paso, el Gobierno no interpreta el sentir de la opinión pública, los estados totalitarios «trabajan» cerca de los países bálticos, Holanda, Dinamarca, Noruega, por sus relaciones comerciales con Alemania, por cierta timidez política de que dan pruebas ante las arrogancias fascistas, parecen naciones predispuestas en principio a colaborar en los manejos de Roma y Berlín. Según las agencias, Holanda es el país más propicio a esta nueva conjuración diplomática. Que tenga cuidado. En esa Liga de agresores formaría indudablemente el Japón, que codicia tanto como a China, a las islas holandesas. Los Estados bálticos si se deciden a aceptar las sugerencias de semejante política, crearán cuervos que más tarde o más temprano les sacarán los ojos.

Las pérdidas de Franco en Teruel

Muertos, 3.000; heridos, más de 6.000; prisioneros: 4.839 soldados, 300 clases de tropa y 30 jefes y oficiales, y 80 guardias civiles. Material bélico: 4.809 fusiles, 184 fusiles ametralladores, 211 ametralladoras, 97 morteros, más de 30 piezas de artillería y gran cantidad de municiones de cañón, fusil y bombas de mano. Material de transporte: 300 camiones y coches de turismo.



Hay un ejemplo que imitar: el de nuestros hermanos en Teruel

Preponderancias, no

Siempre ha sido España un país donde el idealismo político ha sido reflejado solamente por escaso número de próceres, que con un sentido más real de las aspiraciones humanas, han sabido sacrificar sus amores y hasta su vida, por conseguir un porvenir mejor, (aunque este porvenir creyeran estuviese lejano), pero escasamente hace unos años y en virtud del sacrificio de esos hombres magníficos, (hombres en toda la extensión de la palabra) han fructificado sus postulados, y ya no están solos como cuando empezaron, formando una pléyade de luchadores que han sabido llegar a la formación de la conciencia nacional; pero

tampoco se ha conseguido esto en toda su extensión, abusándose del snobismo, con lo cual las ideas no llegan a comprenderse, no por las ideas en sí, sino por sus prepaladores.

Mucho se habla de unidad, pero no se habla de la colaboración que las masas deben hacer a la obra de los dirigentes que les representan, pues de nada serviría un pacto de unidad, firmado y ratificado por las organizaciones y partidos, si la conciencia ciudadana no lo acata y cumple, por no tener espíritu de sacrificio, o lo que es peor, lo desvirtúan por las apetencias de mando de un determinado sector, por muy reducido que éste fuese,

ya que el pueblo español tiene más de individualista, que de colaborador en la obra social, por lo que estas ansias fraticidas podían ser aprovechadas por aquellos agitistas de la conciencia, que no les importa cambiar de color—ya que no de idea—para que no llegue a la cristalización, el poder que supone la UNIDAD. Cada cual obra para sí, individualmente y la solidaridad con la obra del Gobierno, no se ve clara ni aún remotamente y esto es tanto como hacer de España una nación sin dignidad cívica ni política, porque ni un sector puede arrollar a otro, ni puede preponderar sobre los demás, pero esta cosa tan demostrada y clara como un axioma, no es comprendida o es malintencionada por algunos, que no ven más que su miedo personal, aunque sea a costa de su propia ruina, de la ruina de España.

Ejemplos tenemos en la Historia y sucesos recientes lo demuestran, que siempre que un pueblo ha sido atacado por elementos extraños a los que constituyen la nacionalidad propia, se han unido los distintos grupos, tendencias o sectores, para lograr un fin común, y ese fin ha sido rechazar en un todo los ataques exteriores, pues mientras se pelean hermanos siempre habrá fórmulas de concordia, pero cuando intervienen enemigos, no ocurre lo propio, puesto que no existe más camino que VENCER O SUCUMBIR.

Por desgracia en España, aún no veo esa colaboración desinteresada para arrojar de nuestro suelo al invasor extranjero, es decir, para ganar la guerra. Existen hombres que no comprendiendo,

(Sigue en 2.ª página)

Un
ataque
leal



Barómetro internacional

En Washington se va viendo claro

«La democracia será restaurada en las Naciones que hoy no la conocen.—Roosevelt»

A través del mensaje que el Presidente Roosevelt ha dedicado a la sesión de apertura del Congreso, se observa que los Estados Unidos no quieren precipitar los acontecimientos. El problema de China traerá aún dificultades mayores y el tono del mensaje del Presidente de los EE. UU. indica de sobra cuál será la actitud futura de Washington.

La democracia americana no pierde la cabeza: pero está alerta, no solamente por lo que acontece en el Pacífico, sino por lo que pueda ocurrir en el mundo, dada la audacia de los agresores. Por lo pronto, ese mensaje indica un acercamiento de los Estados Unidos a las potencias europeas que viven bajo el mismo signo político. El supuesto aislamiento del gran pueblo americano, con relación a los asuntos de Europa, no existe ya. Sus dirigentes están convenidos de que la paz es indivisible, según la frase de Litvinov. Del sueño panamericanista no queda apenas otro rastro, que el de las querellas entre los pueblos de la misma raza, demasiado influidos por las ideologías antagónicas, democracia y fascismo, que constituyen la dramática contradicción de nuestro tiempo.

Hitler se ha enfurecido, Mussolini se ha irritado. Adolfo tiene agentes en el Brasil y en la Argentina; Benito influye en Chile, Uruguay y Venezuela; el Japón tiene los ojos fijos en Filipinas. Decididamente no es posible encerrarse en las fronteras de un Continente; el fascismo pasa los mares, porque no es un fenómeno nacional, sino una psicología, una forma primaria de entender la vida, un movimiento antihistórico que rechaza los fines de la civilización política. Norteamérica es su enemiga natural por dos razones: porque es un pueblo donde no se han corrompido todavía los valores morales y porque sus intereses descansan sobre los intereses de la libertad. Cuando Roosevelt condena a los «violadores de tratados» habla el lenguaje de Lincoln, el fundador de la democracia americana, que no negó nunca su ascendencia

cuáquiera. A un pueblo que ama la verdad y respeta sus compromisos, lo que más le irrita es esa descarada política de la falsedad que practica el fascismo en la esfera de sus relaciones exteriores.

En Londres hay... mucha niebla, pero en Washington se va viendo claro que la suerte de los Estados Unidos, está unida a la de Europa por un determinismo fatal. Los recales contra Inglaterra tienen que disiparse ante los riesgos comunes. Hay, en efecto, grandes intereses que separan a los dos Estados; pero también existen otros que los acercan hasta exigir una estrecha colaboración. También en 1914 los políticos de los dos países pensaban que podían seguir una política divergente. La trágica realidad de la guerra vino a demostrar lo inexacto de esta idea. Es verdad que el balance del conflicto separó a los aliados de ayer por cuestiones de orden económico. El problema de las deudas de guerra tornó esquivos respecto a Europa a los políticos americanos, si no que se lo preguntan a Mr. Herriot. Pero el tiempo ha venido a demostrar que solamente la solidaridad de un grupo de pueblos libres, regidos con inteligencia y honradez, puede salvar los principios de la civilización política recibida en debilito a través de una historia accidentada y difícil.

Con la gallardía y firmeza que ha actuado esta vez Roosevelt y que preside toda su gestión tendrá que llegarse al bloque de las naciones pacíficas que pongan fin al chantaje del imperialismo fascista. Esta sería la mejor ocasión para que Norteamérica volviese a la Sociedad de Naciones, fortaleciéndola con su presencia y sus iniciativas. Los grandes Estados democráticos, unidos en un frente común, podrían mirar con tranquilidad al adversario y revisar la política que la Liga desarrolló en estos últimos tiempos bajo la coacción del eje Roma-Berlín.

«Estarán los conservadores ingleses predisuestos a esta solución?»



Tropas
en
marcha

Parte oficial de guerra

(Facilitado directamente por el Ministerio de Defensa Nacional a las 21-40 del día de ayer)

EJERCITO DE TIERRA.—Frente de Levante.—En el frente de Teruel no se ha registrado novedad alguna. Hubo únicamente ligera actividad de artillería y un bombardeo de la aviación facciosa sin consecuencias.

Está terminándose la evacuación de heridos, enfermos y prisioneros, habiendo sido identificado en la oficina de control el gobernador civil faccioso de Teruel, magistrado Martín Rodríguez Suárez, quien pretendía pasar inadvertido.

Demás Ejércitos sin noticias algunas dignas de mención.